

70XL 0015202

Autenticada: ...
CENTRO de DOCUMENTOS

Original NO SALE solo copia

CELADE

I 228

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Fernando González *Quiñones*
Fernando González *Cantu*

~~Roberto Avila
Yves Blanchard
Violeta González~~

AMERICA LATINA:

ANALISIS PRELIMINAR DE LA VINCULACION ENTRE ALGUNAS
VARIABLES ECONOMICAS Y ASPECTOS DE LA POBLACION,
1950-1960

LA FUERZA DE TRABAJO EN RELACION CON EL NIVEL DE
INSTRUCCION EN AREAS URBANAS DE SEIS PAISES,
ALREDEDOR DE 1960

(Estos trabajos fueron preparados en un seminario sobre "Aspectos Demográficos de la Mano de Obra", realizado en CELADE, junio-julio de 1970, bajo la asesoría directa del Dr. A. J. Jaffe, de la Universidad de Columbia, con la participación de los alumnos del Curso Avanzado y de Especialización de 1970).

Serie C, Nº 128.
junio, 1971.
1 200.

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad de los autores, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partfcipe de ellos.

I N D I C E

PRIMERA PARTE

Página

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LA VINCULACION ENTRE ALGUNAS VARIABLES ECONOMICAS Y ASPECTOS DE LA POBLACION, 1950-1960

INTRODUCCION	1
I. LA INFORMACION BASICA: SUS LIMITACIONES Y TRATAMIENTO	1
II. ALGUNOS INDICES DE LA POBLACION Y LA ECONOMIA DE LOS PAISES CONSIDERADOS	2
III. RELACION ENTRE PRODUCTO INTERNO BRUTO, OCUPACION Y URBANIZACION	5
1. Estructura del producto y de la ocupación	5
2. Relación entre producto interno bruto y urbanización	5
IV. RELACION ENTRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TRABAJADOR Y LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL ...	8
V. RELACION ENTRE EL NIVEL DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO Y LA OCUPACION FEMENINA	12
VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	13
1. Conclusiones	13
2. Recomendaciones	14
ANEXO	15

Índice de cuadros y gráficos

Cuadros

1 Algunos indicadores de la población y la economía de los países considerados, en el período 1950-1960	4
2	10
3 Coeficientes de correlación por rangos entre la productividad del trabajo y la proporción de mujeres ocupadas, 1950-1960	12

Gráficos

1 Correlación entre la proporción de población urbana y la proporción del producto interno bruto no agrícola para los países considerados	6
2 Correlación entre el cambio medio anual de la proporción de población urbana y el cambio medio anual de la proporción de producto interno bruto no agrícola, entre 1950 y 1960 ..	6
3 Correlación entre el nivel del producto interno bruto por trabajador y la proporción de empleados y obreros por sectores agregados, en 1950 y 1960 para los países considerados	9

SEGUNDA PARTE

Página

LA FUERZA DE TRABAJO EN RELACION CON EL NIVEL DE
INSTRUCCION EN AREAS URBANAS DE SEIS PAISES,
ALREDEDOR DE 1960

I. INTRODUCCION	25
II. FORMULACION DE HIPOTESIS Y DEFINICIONES	26
1. Algunas definiciones de interés para el desarrollo de este trabajo	26
III. INFORMACION BASICA	27
1. Fuente	27
2. Calidad	28
IV. HIPOTESIS A: NIVEL EDUCATIVO, POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA ADULTA, ASALARIADOS Y CATEGORIAS OCUPACIONALES	31
V. HIPOTESIS B: NIVEL EDUCATIVO Y ESPERANZA DE VIDA ACTIVA	38
1. Nivel de instrucción y participación en la actividad económica	38
A. Participación masculina	39
B. Participación femenina	44
2. Esperanza de vida activa de la población (e^a_x)	50
A. Cálculo de la e^a_x	50
B. Esperanza de vida activa, según nivel de instrucción, por sexo	51
VI. RESUMEN Y CONCLUSIONES	54
ANEXO	57

Indice de cuadros y gráficos

Cuadros

1 América Latina: comparación de las tasas de participación masculina en la población económicamente activa obtenidas de OMUECE y del censo en seis países, alrededor de 1960 ..	29
2 América Latina: comparación de las tasas de participación femenina en la población económicamente activa obtenidas de OMUECE y del censo en seis países, alrededor de 1960 ..	30
3 América Latina: población urbana con 7 y más años de estudios aprobados, PEA urbana de 20 a 59 años de edad y asalariados, por sexo, en las áreas urbanas de seis países, alrededor de 1960 ..	32
4 Valores ordinales correspondientes a las variables del cuadro 3	34
5 Coeficientes de correlación por rangos, entre la población urbana de 7 y más años de estudios aprobados, PEA urbana de 20-59 años y asalariados, por sexo	35
6 América Latina: PEA no agrícola y de 7 y más años de estudios aprobados, por ocupaciones y sexo, para seis países, alrededor de 1960	37
7 América Latina: trabajadores no manuales y manuales en el sector no agrícola, por sexo, en áreas urbanas de seis países, alrededor de 1960	38
8 América Latina: tasas de participación masculina en la actividad económica del grupo de edades 15-19 años, según nivel de instrucción, en áreas urbanas de seis países, alrededor de 1960	39
9 América Latina: tasas de participación masculina en la actividad económica, del grupo de edades 60 y más años, según nivel de instrucción, en áreas urbanas de seis países, alrededor de 1960	43

10	América Latina: tasas de participación femenina en la PEA según el nivel de instrucción, en seis países, alrededor de 1960	45
11	Tasas de participación en la actividad del grupo 40-49 años, según sexo y nivel de instrucción en seis países latinoamericanos y Estados Unidos de América, alrededor de 1960	50
12	Esperanza de vida activa de la población masculina de 15 años y más, según nivel de instrucción, en áreas urbanas de seis países latinoamericanos y Estados Unidos de América	51
13	Esperanza de vida activa de la población femenina de 15 y más años, según nivel de instrucción, en áreas urbanas de seis países de América Latina y Estados Unidos, alrededor de 1960	53

Gráficos

1.a	América Latina, zonas urbanas: Tasas de participación en la población económicamente activa según nivel de instrucción y edad, alrededor de 1960	40
1.b	América Latina: tasas de participación en la población económicamente activa, según nivel de instrucción, por sexo y edad, alrededor de 1960	47
1.c	Estados Unidos: tasas de participación en la población económicamente activa, según nivel de instrucción, por sexo y edad, 1960	49
2	América Latina, zonas urbanas: Esperanza de vida activa de la población de 15 años y más, por sexo, alrededor de 1960	52

Faint, illegible text with horizontal lines, possibly representing a list or table. The text is extremely light and difficult to discern, but appears to be organized into several distinct sections or rows separated by dotted lines.

PRIMERA PARTE

ANÁLISIS PRELIMINAR DE LA VINCULACIÓN ENTRE ALGUNAS
VARIABLES ECONÓMICAS Y ASPECTOS DE LA POBLACIÓN, 1950-1960

por

Fernando González Quiñones

Fernando González Cantú



INTRODUCCION

El conjunto de factores demográficos que determinan el tamaño, la estructura y la dinámica de la población, influyen sobre el proceso de desarrollo económico y social y son, a su vez, influidos por el mismo. Esta interacción se produce a través de relaciones que vinculan las facetas del proceso económico con los factores demográficos. Por tanto, el estudio de estas relaciones es útil, entre otras cosas, para evaluar la evolución económica y social misma, para la programación de la asignación de recursos y para prever la evolución demográfica.

Este trabajo no se propone realizar un análisis exhaustivo de estas relaciones, sino simplemente, apuntar algunas de ellas, examinar un poco sus implicaciones y señalar las posibilidades que se ofrecen para trabajos posteriores más detallados. Concretamente, se van a examinar las relaciones entre el producto por sectores y la productividad del trabajo, por un lado, y la urbanización, estructura ocupacional y ocupación femenina, por otro; esto es, variables económicas y aspectos de la población, respectivamente.

Después de considerar la información básica y sus limitaciones, en el segundo capítulo se trata de presentar un cuadro general de la situación económica y demográfica de los países considerados, mediante algunos indicadores globales. El tercer capítulo está dedicado al estudio de la relación entre el producto generado fuera de la agricultura y la población urbana, así como entre la estructura del producto y la de la ocupación. El capítulo siguiente estudia la relación entre productividad y estructura ocupacional y, finalmente, se presenta la relación entre productividad y ocupación femenina.

I. LA INFORMACION BASICA: SUS LIMITACIONES Y TRATAMIENTO

El estudio de las relaciones mencionadas anteriormente se va a llevar a cabo en forma transversal en un grupo de países alrededor de 1950 y 1960, y también en forma longitudinal, observando la evolución de una fecha a otra. Para medir estas asociaciones, se utilizará principalmente el análisis de regresión y correlación lineal.

Los países considerados son: la Argentina (1947 y 1960), el Brasil (1950 y 1960), Colombia (1951 y 1964), Costa Rica (1950 y 1953), Chile (1952 y 1960), Ecuador (1950 y 1962), El Salvador (1950 y 1951), Honduras (1950 y 1961), México (1950 y 1960), Panamá (1950 y 1960) y Venezuela (1950 y 1961).

Para este trabajo, se obtuvo del Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), la información relativa a Producto Interno Bruto por ramas de actividad para los once países considerados, al costo de factores y precios de 1960. Con el fin de obtener cifras comparables entre países, se transformaron a dólares según la paridad real^{1/} calculada por el mismo organismo para 1960.

Con la información así transformada, se obtuvieron promedios trienales alrededor de las fechas para las cuales se disponía de información censal sobre Población Económicamente Activa (PEA), lo más cercanas a 1950 y 1960. Esta información, finalmente, se obtuvo del Anuario de Estadísticas del Trabajo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Debemos señalar en esta oportunidad las dificultades de comparabilidad que se presentan, tanto en un tipo de información como en otro. Los mayores problemas provienen de diferencias en las definiciones y agrupaciones entre países en diferentes fechas, lo cual dificulta el análisis transversal y longitudinal. A modo de ejemplo vemos los siguientes casos:

La PEA de Honduras, según el censo de 1950, ascendió a 647 393 personas, mientras que el censo de 1961 reportó una cifra de 567 988 personas para ambos sexos. Lógicamente, no debe esperarse una disminución de la PEA en una población de rápido crecimiento (2,84 por ciento anual); sólo puede atribuirse esta situación a cambios en las definiciones o problemas de empadronamiento, ninguno de los cuales puede deducirse de los resultados censales.

El Producto Interno Bruto es impreciso, pues diferentes fuentes presentan cifras distintas. Para Costa Rica, por ejemplo, pueden obtenerse tres cifras en 1963: 548,4 (millones de dólares) por el informe económico de 1965 dado por CEPAL, 564,7 (millones de dólares) según nuestra fuente original y 580,8 (millones de dólares) del Anuario de Cuentas Nacionales de Naciones Unidas. Estas diferencias se presentan, además, en la estructura por Sectores y su tendencia en el tiempo.

Las situaciones del tipo descritas traen como consecuencia que los niveles de productividad calculados sean imprecisos entre países y en el tiempo, de ahí que las conclusiones resultantes no puedan considerarse definitivas. No obstante, es posible obtener magnitudes y tendencias que, en general, reflejan situaciones aparentemente reales.

II. ALGUNOS INDICES DE LA POBLACION Y LA ECONOMIA DE LOS PAISES CONSIDERADOS

Con el objeto de tener una idea inicial de la situación general de los países considerados, se presentan en el cuadro I algunos indicadores de la economía y la población, observándose situaciones distintas entre países, a juzgar por unos y otros indicadores. Observando la productividad^{2/} de los países considerados,

1/ La paridad real se calcula tomando una "canasta" de bienes igual en cada país y relacionando su costo en la moneda nacional con su costo en dólares de EE.UU., a una misma fecha. En la tabla I del anexo se presentan las paridades utilizadas.

2/ Aquí se entiende por productividad del trabajo el PIB por persona en la PEA.

encontramos diferencias apreciables entre ellos. Para la Argentina, se observa un nivel entre tres y cuatro veces mayor que el observado en el Ecuador y Honduras. Entre estos países que determinan los límites superior e inferior, existen varios niveles intermedios. Las diferencias respecto a esta variable permiten clasificar a los países en tres grupos, según el nivel que presentan, y observar el comportamiento de otras variables.

Esta clasificación es la siguiente:

<u>Nivel de productividad total (167 años de 1960)</u>		<u>Países</u>
Alto	(1500-2000)	Argentina, Venezuela, Chile
Medio	(1000-1500)	México, Panamá, Costa Rica.
Bajo	(500-1000)	Colombia, El Salvador, Brasil Ecuador, Honduras

Se evidencia una asociación bastante clara entre los niveles de productividad, el Producto Interno Bruto (PIB) "no agrícola" y la urbanización; medida ésta a través de la proporción de población urbana con respecto a la población total. Mientras que en el grupo de alta productividad la importancia del sector no agrícola varía entre 80 y 193 por ciento, en el grupo de productividad baja las cifras respectivas son de 51 a 69 por ciento. Por otra parte, la urbanización oscila entre 56 y 70 por ciento, en el primero, contra 18 y 41 por ciento en el último. El grupo de productividad media muestra una asociación similar a la de los anteriormente citados; sin embargo, Costa Rica es un caso muy peculiar, ya que presenta un nivel de urbanización y de PIB no agrícola de los más bajos entre los países considerados.

Analizando las tasas de crecimiento de la población se destaca, al igual que con la productividad, una gran diferencia entre los distintos países.

Al mismo tiempo, queda clara una asociación con la carga por trabajador^{3/} y la tasa de crecimiento del PIB. Esta última es curiosa, pues a mayores tasas de crecimiento de la población parecen corresponder mayores tasas de crecimiento del producto.

Según esto, la Argentina y Chile, con tasas de crecimiento de la población de 2,0 y 2,4 por ciento anual, alcanzan tasas de crecimiento del producto de 2,4 y 2,3 por ciento respectivamente; mientras que Venezuela y Costa Rica, con tasas de crecimiento de la población de 3,7 anual, aumentan su producto con tasas anuales de 6,4 y 6,0 por ciento, respectivamente.

Hasta aquí se han puesto de manifiesto asociaciones generales entre aspectos de la población y variables económicas. En adelante, se trata de observar éstas en forma más detallada.

^{3/} Se entiende por "carga por trabajador" la relación entre Población Económicamente Inactiva y la PEA.

Cuadro 1

ALGUNOS INDICADORES DE LA POBLACION Y LA ECONOMIA DE LOS PAISES CONSIDERADOS, EN EL PERIODO 1950-1960

i) Clasificados según el nivel de productividad total en dólares de 1960

		<u>Proporción de población urbana</u>	<u>Proporción de PIB no agrícola</u>
<u>Alta productividad</u>	(1500-2000)		
Argentina	(1987,2)	69,8	80,4
Venezuela	(1828,2)	56,3	92,7
Chile	(1655,3)	60,0	87,2
<u>Media productividad</u>	(1000-1500)		
México	(1391,5)	49,9	79,8
Panamá	(1249,4)	38,9	71,6
Costa Rica	(1107,0)	29,9	62,2
<u>Baja productividad</u>	(500-1000)		
Colombia	(960,5)	41,0	64,8
El Salvador	(726,3)	29,9	64,5
Brasil	(701,8)	35,6	69,0
Ecuador	(690,8)	31,6	63,9
Honduras	(529,6)	18,0	50,6

ii) Ordenados según la tasa de crecimiento de la población

<u>Países</u>	<u>Tasa de crecimiento media anual^{a/}</u> (por ciento)		<u>Razón entre inactivos y PEA</u>
	<u>Población</u>	<u>PIB (Total)</u>	
Argentina	1,98	2,43	1,556
Chile	2,36	2,26	1,896
El Salvador	2,66	3,85	1,990
Honduras	2,84	3,44	2,280
Panamá	2,87	3,86	1,950
Brasil	2,94	6,35	2,084
Ecuador	2,96	4,37	2,058
México	3,00	5,17	2,147
Colombia	3,09	4,45	2,127
Venezuela	3,69	6,44	2,031
Costa Rica	3,69	6,04	2,148

Fuentes: CELADE, Boletín Demográfico N° 3, págs. 4-9; enero 1969.

CEPAL, Estudio Económico de América Latina, págs. 23 y 24; 1965.

ILPES, (CEPAL).

CELADE, Boletín Demográfico N°2, cuadro 3; octubre 1968.

a/ Las tasas de crecimiento del PIB corresponden exactamente al período 1950-60; para la población, estas tasas se identifican con los períodos intercensales de cada país, según se indicaron en el capítulo I.

III. RELACION ENTRE PRODUCTO INTERNO BRUTO, OCUPACION Y URBANIZACION

1. Estructura del producto y de la ocupación

Una forma de observar el grado de desarrollo y la evolución de éste consiste en analizar la estructura sectorial de la ocupación y del producto creado. En las tablas 2 y 3 del anexo, se presenta esta información para los países considerados.

Se ha observado en algunos países desarrollados y se ha mencionado concretamente^{4/} que una proporción del 10 al 20 por ciento de la PEA ocupada en la agricultura es suficiente para abastecer el mercado nacional y al mismo tiempo lograr un nivel de vida aceptable. Como se puede apreciar, la situación de los países estudiados es muy variable en relación con la PEA ocupada en el Sector Agrícola, estando la mayoría de ellos bastante lejos de alcanzar tal situación supuestamente óptima. Por otra parte, todos los países ocupan en la agricultura una proporción mucho mayor de su PEA que el peso del producto de este sector, lo que está denotando una baja productividad. Aun más, en 1950, ocho países ocupaban más del 50 por ciento de la población en el sector agrícola, en tanto que sólo uno de ellos generaba más de la mitad de su PIB en dicho sector; pero lo hacía utilizando en él al 85 por ciento de su población activa. Para 1960, aún se encontraban seis países en la misma situación de 1950.

A pesar de lo anterior, se observa una disminución en la tendencia de la proporción de PEA ocupada en la agricultura y también una reducción de la importancia relativa del producto agrícola.

Al analizar la ocupación y el producto no agrícola se advierte, como es lógico, una tendencia general contraria a la hallada en el sector agrícola. Sin embargo, se observa que en la industria manufacturera el producto generado aumentó sensiblemente su peso relativo, mientras que la ocupación mantuvo una proporción relativamente constante en casi todos los países, con algunas disminuciones apreciables. Al mismo tiempo, en los sectores Otros No Agrícolas, los aumentos relativos experimentados fueron más sensibles en la ocupación que en el producto generado.

2. Relación entre producto interno bruto y urbanización

En los países de América Latina se viene observando un rápido crecimiento de la población urbana, conocido como proceso de urbanización. Resulta de interés analizar en qué medida este proceso, que es una situación de hecho, está siendo acompañado por un cambio en la estructura de la producción, pues, como es de esperarse, un aumento en el producto no agrícola -que se genera mayormente en las áreas urbanas-, debería corresponderse con un aumento en la población de estas áreas.

Como se vio en el capítulo anterior, existe cierta correspondencia entre la importancia relativa del PIB no agrícola y la proporción de población urbana. Con el objeto de medir el grado de asociación de ambas variables, se calculó para 1950 y 1960 el coeficiente de correlación lineal r . En el gráfico 1 se presenta esta correlación y la línea de ajuste de mínimos cuadrados correspondiente.

^{4/} Jaffe, A., Population, Working Force and Economic Growth, a Preliminary Outline. CELADE, S. 474/26, capítulo 7. Junio, 1970.

Gráfico 1

CORRELACION ENTRE LA PROPORCION DE POBLACION URBANA (P_n) Y LA PROPORCION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO NO AGRICOLA (P_{na}) PARA LOS PAISES CONSIDERADOS.

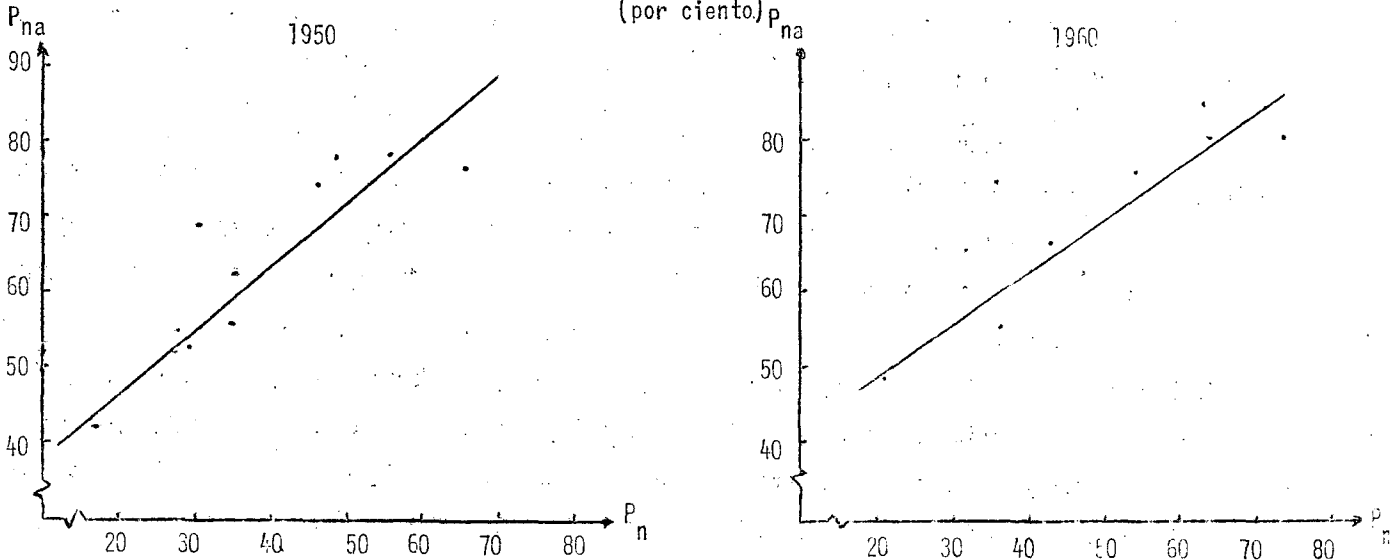
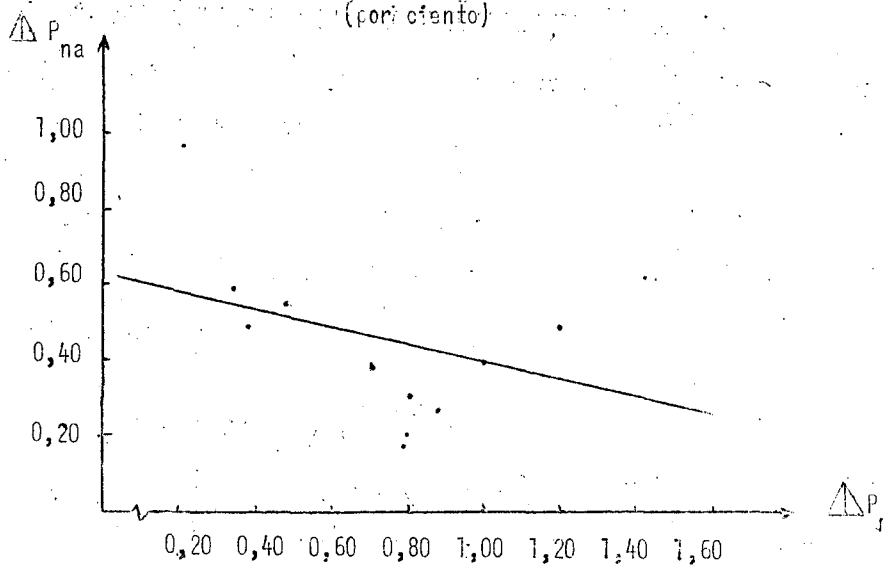


Gráfico 2

CORRELACION ENTRE EL CAMBIO MEDIO ANUAL DE LA PROPORCION DE POBLACION URBANA (ΔP_n) Y EL CAMBIO MEDIO ANUAL DE LA PROPORCION DE PRODUCTO INTERNO BRUTO NO AGRICOLA (ΔP_{na}), ENTRE 1950 Y 1960



Para 1950 se obtuvo una r de 0,89 y una pendiente de 0,78 mientras que para 1960 los valores fueron de 0,85 y 0,59, respectivamente. Como se puede apreciar, ambos años presentan una correlación bastante elevada, destacándose, sin embargo, que para 1960 el valor de r es ligeramente inferior, lo que puede deberse a las dificultades comentadas respecto a la comparabilidad o a una pérdida en la asociación de ambas variables, lo cual estaría significando la existencia de otros factores que hacen aumentar la proporción de población urbana, no derivada o acompañada de un proceso de modernización de la economía.

Por otro lado, la pendiente muestra que en 1950 los países se sitúan de tal forma que, por cada unidad de aumento en la proporción de población urbana, habrá un incremento de 0,78 en importancia del producto no agrícola, mientras que en 1960 la pendiente respectiva es de 0,59, lo que en cierta forma corrobora lo dicho con anterioridad.

Independientemente de que existen problemas que afectan la comparabilidad en algunos países, la tendencia que se observa en el conjunto debe reflejar la situación real. Si esto es así, la disminución de la pendiente entre una fecha y otra estaría mostrando que el crecimiento de la proporción de población urbana hasta 1960 estuvo menos ligado al cambio en la estructura económica que hasta 1950.

Con el fin de tomar en cuenta la evolución de cada país en el período considerado, se presenta en el gráfico 2 la relación entre el cambio medio anual aritmético de la proporción de población urbana y de la proporción del PIB no agrícola. Como se puede observar, existe una asociación muy baja entre ambas variables, obteniéndose un coeficiente de correlación lineal de -0,35 que es de muy escasa significación. A su vez, la pendiente de la recta de ajuste muestra un valor de -0,22.

Si eliminamos de la información los países que más se apartan de la tendencia general y que al mismo tiempo presentan problemas de comparabilidad, se obtienen valores muy superiores.^{5/}

Con la información restante (ocho países), se obtiene un coeficiente r de -0,91 y una pendiente de -0,66. Es importante destacar no sólo la alta asociación, sino también el sentido negativo de ésta, así como el aumento que -en valor absoluto- se observa en la pendiente. Aquí, aparentemente, han sido obviados los mayores problemas relativos a la calidad de la información, y la situación resultante refleja que en el tiempo -aún con mayor énfasis- la urbanización y la modernización de la economía se asocian inversamente a lo que muestra el análisis transversal.

Resumiendo, en el análisis transversal se observó que a mayor población urbana corresponde mayor producto no agrícola; sin embargo, de una fecha a otra, esta relación se hizo mucho más débil; pues, como muestra el análisis longitudinal, la relación observada para cada fecha entre los distintos países no se cumplió al estudiar la evolución que en el tiempo tuvieron estos países; es decir, la urbanización no ha ido acompañada de un crecimiento apropiado del producto no agrícola entre 1950 y 1960.

^{5/} Estos países son: Costa Rica, que presenta las dificultades ya mencionadas; Venezuela, cuya estructura económica -a causa de la primacía del petróleo- es atípica en el conjunto de países, y Colombia, que presenta un crecimiento aparentemente desproporcionado de la población urbana.

La falta de correlación entre los cambios en el PIB no agrícola y la urbanización pueden estar poniendo de manifiesto el crecimiento diferencial de la población rural, ya que mientras mayor haya sido la proporción de población rural en 1950 y mayor su crecimiento entre 1950 y 1960, mayor habrá sido la cantidad absoluta de personas migrantes a las áreas urbanas.

Sin embargo, este movimiento -según parece ponerse de manifiesto- tiene como razón principal el bajo nivel de vida que en las zonas rurales actúa como factor de rechazo de la población, y no tanto las mejores condiciones y nuevas oportunidades que se presentarían en las áreas urbanas si existiese un proceso de desarrollo económico sustancial.

En estas circunstancias, la urbanización no puede considerarse un buen índice de desarrollo económico y social.

IV. RELACION ENTRE EL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TRABAJADOR Y LA ESTRUCTURA OCUPACIONAL

Al analizar la estructura ocupacional se ha decidido tomar como un índice de ella la proporción de empleados y obreros en cada rama de actividad, con lo cual se pretende identificar al grupo de trabajadores asalariados dentro de la economía.

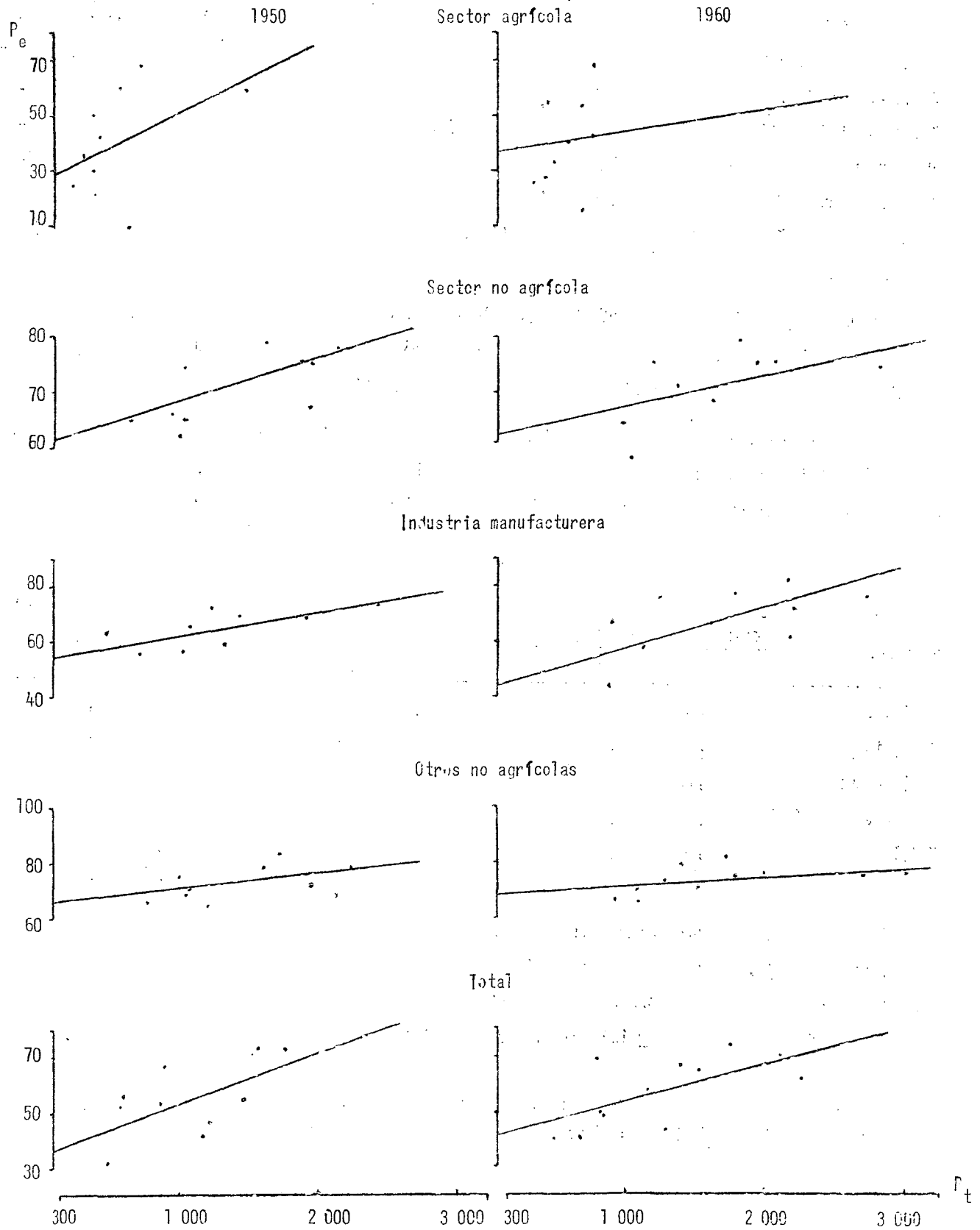
Esta clasificación se ha basado en la información proveniente de los censos y, por lo tanto, el resto de los ocupados lo constituyen los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares no remunerados y los empleadores.

La modernización de la economía supone que los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores familiares no remunerados disminuyen en importancia relativa, de ahí que en tal proceso la parte más dinámica de la ocupación debe estar constituida por los trabajadores asalariados. Con el fin de analizar esa dinámica, se ha relacionado, para distintos sectores de la economía de los países considerados, la productividad del trabajo y la proporción de empleados y obreros. Inicialmente se comenzó el análisis con ramas de actividad desagregadas; esto es, se consideraron: agricultura, industria, construcción, comercio y finanzas, servicios y otras. La asociación encontrada al trabajar con las ramas así clasificadas resultó de muy baja significación y en apariencia incongruente de una fecha a otra. Es posible, que estos resultados estuviesen afectados por la poca comparabilidad, en lo referente tanto a la correspondencia entre las dos variables de un mismo año como a la comparación entre las dos fechas.

Para lograr grupos más homogéneos que facilitaran las comparaciones, se decidió agrupar la información en dos grandes sectores: agrícola y no agrícola, subdividiendo este último en industria manufacturera y otros no agrícolas. En el gráfico 3 se presenta para cada uno de estos sectores, la relación entre ambas variables alrededor de 1950 y 1960.

Gráfico 3

CORRELACION ENTRE EL NIVEL DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TRABAJADOR (P_t) Y LA PROPORCION DE EMPLEADOS Y OBREROS (P_e) POR SECTORES AGREGADOS, EN 1950 Y 1960 PARA LOS PAISES CONSIDERADOS



El agrupamiento de los países de acuerdo con las dos variables estudiadas resulta sensiblemente distinto en un sector y en otro. En el sector agrícola, casi todos los países se sitúan en bajos niveles de productividad y proporciones muy variables de empleados y obreros, destacándose el caso de la Argentina como excepcional, por su comparativamente alto nivel de productividad en este sector.^{6/} La situación descrita es muy similar en ambas fechas, lo cual, a primera vista, sugiere que el cambio en la estructura ocupacional de la población ocupada en la agricultura no ocurre a raíz de una modernización de su estructura técnico-productiva. Sin embargo, las dificultades ya conocidas en relación con la obtención y clasificación de la información sobre PEA agrícola hacen muy difícil aceptar tal criterio como único y parece probable que una mala identificación de las categorías ocupacionales (trabajadores por cuenta propia o familiares no remunerados, que se ocupan como asalariados una parte del tiempo y aparecen indistintamente en una u otra categoría) esté dificultando una relación más clara entre ambas variables del sector por países y en el tiempo.

Por su parte, en el sector no agrícola, los países se sitúan de tal forma que la relación observada entre ambas variables es aceptable, como era de esperar, teniendo en cuenta que se trata de un sector más dinámico y donde no concurren los mismos problemas de clasificación señalados para el sector agrícola.

En la tabla 5 del anexo se presenta la información sobre proporción de empleados y obreros y productividad del trabajo, tomada como base para calcular la relación entre ambas variables. En el cuadro 2 se presentan las medidas que resumen esta relación para los países y fechas considerados.

Cuadro 2

Sectores	Coeficientes de correlación (r)		Pendientes (b)		Cambio entre 1950 y 1960	
	1950	1960	1950	1960	(r)	(b)
Agrícola	0,45	0,19	0,024	0,007	-0,48	-0,040
No agrícola	0,67	0,55	0,008	0,006	-0,54	0,013
Industria	0,70	0,57	0,008	0,014	-0,15	-0,015
Otros no agrícolas	0,49	0,39	0,005	0,003	0,71	0,016
Total	0,60	0,60	0,017	0,013	0,07	0,006

En primer lugar, se debe observar que la correlación obtenida para todos los sectores y para el total es bastante baja. Como punto de referencia, hay que señalar que, con un nivel de significación de 90 por ciento, el coeficiente de correlación necesario es de 0,50 o más, dado el número de países considerados. El sector agrícola presenta una r inferior, lo que estaría confirmando lo destacado anteriormente.

^{6/} Ello está seguramente determinado por la producción ganadera, que tiene un alto valor y utiliza poca fuerza de trabajo en términos relativos.

Por otra parte, el sector no agrícola presenta un coeficiente de correlación con una significación superior al 90 por ciento, con una diferencia, dentro de este sector, apreciable entre la rama industria manufacturera y otros no agrícolas.

A pesar de que, para el total de la economía, la asociación entre ambas variables permanece constante entre una fecha y otras ($r=0,60$), en los distintos sectores y ramas el coeficiente obtenido es muy variable, observándose en todos los casos una disminución de la correlación entre 1950 y 1960. Para el sector no agrícola, el coeficiente de correlación disminuye de 0,67 a 0,55.

La diferencia observada en la industria manufacturera (0,70 a 0,67) es muy pequeña y no parece tener implicaciones; sin embargo, para otros no agrícolas, además del pequeño valor de r , se observa una disminución apreciable que influye decisivamente en el total no agrícola.

La pendiente muestra el aumento que ocurre entre los países en la proporción de empleados ante un incremento de la productividad. Como se observa en el cuadro 2, los valores son extremadamente bajos. El de la agricultura, que en 1950 era el más alto, es, sin embargo, poco significativo, como se mencionó anteriormente. En términos generales, se presenta una disminución de la pendiente entre las dos fechas consideradas, para casi todos los sectores, con excepción de la industria manufacturera donde se incrementa ligeramente en términos absolutos, pasando del 8 al 14 por mil.

Si tomamos en cuenta que el nivel de productividad de los países considerados varía entre 700 y 2 250 dólares por trabajador ocupado alrededor de 1960, resulta evidente que para lograr un cambio en la estructura ocupacional, vale decir, una disminución sensible de la importancia relativa de las ocupaciones marginales en el sector no agrícola, que se agrupan como trabajadores familiares no remunerados y trabajadores por cuenta propia, es necesario un acelerado proceso de modernización de la economía, a juzgar por la baja razón de cambio mostrada por la pendiente y su tendencia a disminuir.

Con el fin de estudiar la evolución de una fecha a otra, según ocurre en cada país, se ha comparado el cambio medio anual del nivel de productividad con el de la proporción de empleados y obreros. Los resultados de la correlación entre estas dos variables se presentan en las dos columnas finales del cuadro 2. Los resultados ponen de manifiesto que la tendencia observada entre los países no se cumple al tomar en cuenta la evolución en el tiempo -dentro de un mismo país-. Por una parte, los valores de r obtenidos son muy bajos y carecen de significación -excepción hecha para el sector "otros no agrícolas"-; por otra parte, en la "agricultura" y la "industria manufacturera" se presentan valores negativos. Todo ello parece contradecir lo observado en el análisis transversal.

Analizando las cifras contenidas en la tabla 6 del anexo, que constituyen la información utilizada para calcular las correlaciones anteriores, se encuentra que en el sector agrícola, los países que logran aumentos más rápidos en la productividad del trabajo, presentan una proporción de empleados y obreros en disminución o aumentando muy lentamente. La Argentina, por ejemplo, que presenta el mayor aumento medio por

año en la productividad (43,22 dólares por trabajador), tiene reducida su proporción de asalariados al ritmo más rápido por año (0,77). Por otra parte, los países donde aumenta rápidamente la proporción de ocupados asalariados experimentan el incremento más lento de su productividad. Tal es el caso de México cuya proporción de empleados aumenta en 2,40 por año y la productividad en 8,51. En la industria manufacturera, la proporción de asalariados disminuye en dos países -Costa Rica y Ecuador-, al tiempo que la productividad aumenta rápidamente; en el resto de los países, ambas variables aumentan con distinto grado de rapidez, observándose -al igual que en la agricultura- que, aunque existen excepciones, los aumentos más rápidos en la productividad se corresponden con los más lentos en la proporción de empleados y obreros.

La asociación que se observa entre las dos variables analizadas al estudiar la evolución de una fecha a otra no permite adelantar las causas posibles, debido a la baja significación que tiene. Sin embargo, el sentido que toma esta relación en los dos sectores comentados, así como el hecho mismo de la falta de asociación clara, puede estar significando que la evolución, que de cierta forma experimentan los países y que se concreta en aumentos de la productividad, no es suficiente para producir un cambio sustancial en la estructura ocupacional, susceptible de poner de manifiesto por sí mismo la modernización de la economía, pues existen factores que operando en dirección contraria anulan los efectos de la evolución experimentada.

V. RELACION ENTRE EL NIVEL DE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO Y LA OCUPACION FEMENINA

En el capítulo anterior, se estudió la relación observada entre la productividad del trabajo y la proporción de asalariados ocupados en los distintos sectores. Esta proporción incluía tanto hombres como mujeres. En este capítulo nos proponemos observar cómo varía -en el análisis transversal- la proporción de mujeres ocupadas en la actividad económica, cuando se observan diversos niveles de productividad del trabajo. La comparación se ha realizado en las dos fechas consideradas y para los sectores "no agrícola" e "industria manufacturera". En la tabla 7 del anexo se presenta para ambos sectores y fechas la proporción de mujeres ocupadas en cada uno de los países considerados.

Con el fin de obtener una medida resumen de la asociación que existe entre esta variable y la productividad del trabajo, se decidió calcular el coeficiente de correlación de Spearman, conocido como "coeficiente de correlación por rangos".

Los valores obtenidos figuran en el cuadro 3.

Cuadro 3

COEFICIENTES DE CORRELACION POR RANGOS ENTRE LA PRODUCTIVIDAD DEL TRABAJO
Y LA PROPORCION DE MUJERES OCUPADAS, 1950 Y 1960

	1950	1960
Sector "no agrícola"	-0,83	-0,87
Industria manufacturera	-0,60	-0,87

En primer término, se destaca la asociación negativa entre ambas variables, lo cual significa que los países considerados ocupan una proporción menor de mujeres, mientras mayor es el nivel de productividad que alcanzan. Por otra parte, entre 1950 y 1960, se observa una acentuación de esta tendencia para el conjunto de los países, mayor aun en la industria manufacturera.

El aumento de la productividad del trabajo puede entenderse como un índice de la modernización de la economía. Ello implica la creación de empresas mayores, de tecnología más avanzada y, por tanto, de productividad más elevada. Este tipo de empresas -en ramas tales como textiles, calzado e industria ligera en general- puede dar ocupación a una proporción importante de mujeres, con lo cual es de esperar que un aumento en la productividad lleve aparejado un aumento en la participación femenina. En los países considerados, se observa una tendencia contraria que, obviando los problemas de las deficiencias de la información básica, pudiera estar explicada por el hecho de que, al mismo tiempo que las empresas de alta productividad proporcionan empleo a cierta cantidad de mujeres, provocan el desplazamiento de otras que se venían ocupando en pequeñas empresas artesanales de baja productividad, que desaparecen al concentrarse la producción en empresas mayores.

Lo anterior parece ser menos aceptable cuando se refiere a todo el sector no agrícola que abarca la prestación de servicios, donde están incluidas las mujeres ocupadas en servicios personales. Sin embargo, al considerar la rama de industria manufacturera, cuya información se supone más confiable, completa y no afectada por la ocupación femenina en servicios personales y domésticos, parece ser más cercana a la realidad una conclusión como la anterior, sobre todo teniendo en cuenta que fue precisamente durante el decenio 1950-1960 en el que algunos países sufrieron una concentración importante de su producción y de algunos servicios.

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. Conclusiones

En el desarrollo del trabajo se han analizado varios aspectos relacionados con la economía y las características demográficas de la población. Al hacer un recuento de los resultados con el fin de exponer las conclusiones, se impone, a la luz del trabajo realizado, considerar especialmente los factores que pueden incidir en la validez y representatividad de las mismas.

En primer lugar, debe señalarse una vez más que la información manejada presenta dificultades relativas a definiciones, métodos de recopilación y de procesamiento que podrían determinar diferencias entre países y entre fechas, capaces de desvirtuar algunos de los resultados o, por lo menos, oscurecer las relaciones de forma tal que sea más difícil observarlas con la claridad que se supone necesaria para considerarlas objetivas.

En segundo lugar, los países considerados -que fueron seleccionados únicamente por contarse con la información requerida- presentan diferencias de tipo económico y cultural. Las diferencias de tipo económico, derivadas de su disponibilidad de recursos naturales, formas de explotación, etc., justifican el método de análisis utilizado, al proporcionar un campo de variación aceptable para los factores económicos. Las diferencias de orden cultural, por otra parte, deben ser tenidas en cuenta al enjuiciar la aplicabilidad general de las conclusiones que a continuación se exponen.

La evolución económica de los países considerados se manifiesta en cierta modernización de la estructura por sectores de la economía, ganando en importancia los sectores no agrícolas, en lo relativo tanto a la generación del producto como a la ocupación, aunque es más lento el proceso en esta última.

La urbanización, que debería acompañar esa modernización de la economía, aparentemente se ve influida en forma cada vez más importante por factores ajenos al desarrollo económico, como pueden ser, entre otros, los factores de rechazo existentes en las zonas rurales.

La productividad del trabajo también evidencia claramente el proceso de modernización experimentado por los países considerados en el período 1950-1960. Ha sido más dinámica la productividad de los sectores no agrícolas, principalmente la industria manufacturera. No obstante existir este proceso, la estructura ocupacional no ha cambiado en forma igual, pues la proporción de empleados muestra una evolución mucho más lenta -en algunos países decrece- que la dinámica de la productividad. En general, dadas las relaciones observadas, se requeriría un proceso de modernización mucho más amplio y veloz para producir cambios apreciables en la estructura ocupacional. Esto último, se observa con más fuerza en la ocupación femenina.

2. Recomendaciones

El presente trabajo sólo ha pretendido indagar las relaciones comentadas anteriormente: su objeto no fue de ningún modo el de obtener conclusiones definitivas, sino simplemente el de señalar líneas de trabajo futuro con el fin de conocer con mayor exactitud el verdadero carácter e importancia en las relaciones entre las variables económicas y los aspectos de la población.

Cabe recomendar la necesidad de estudiar más críticamente la información básica, con el fin de mejorar la comparabilidad, obteniendo al mismo tiempo información sobre un mayor número de países, sectores, ramas y tipos específicos de industria, en relación tanto con el producto como con la ocupación. Esto implica un análisis metódico, que permita comprobar la generalidad de las relaciones puestas de manifiesto en este trabajo.

El estudio de las relaciones entre producto y urbanización puede mejorarse tomando localidades de un tamaño superior al elegido en este trabajo para definir la población urbana, logrando de esta forma una identificación más estrecha entre ambas variables.

Aunque más difícil de realizar por los problemas de definición, información necesaria y tabulación que implica, sería útil introducir en un análisis de este tipo una clasificación de la información por sectores, que tome en cuenta la parte "tradicional" y la parte "moderna" de cada uno, en relación tanto al producto como a la ocupación. De esta forma, podrían lograrse relaciones más claras en cuanto a urbanización, ocupación femenina, etc.

A N E X O

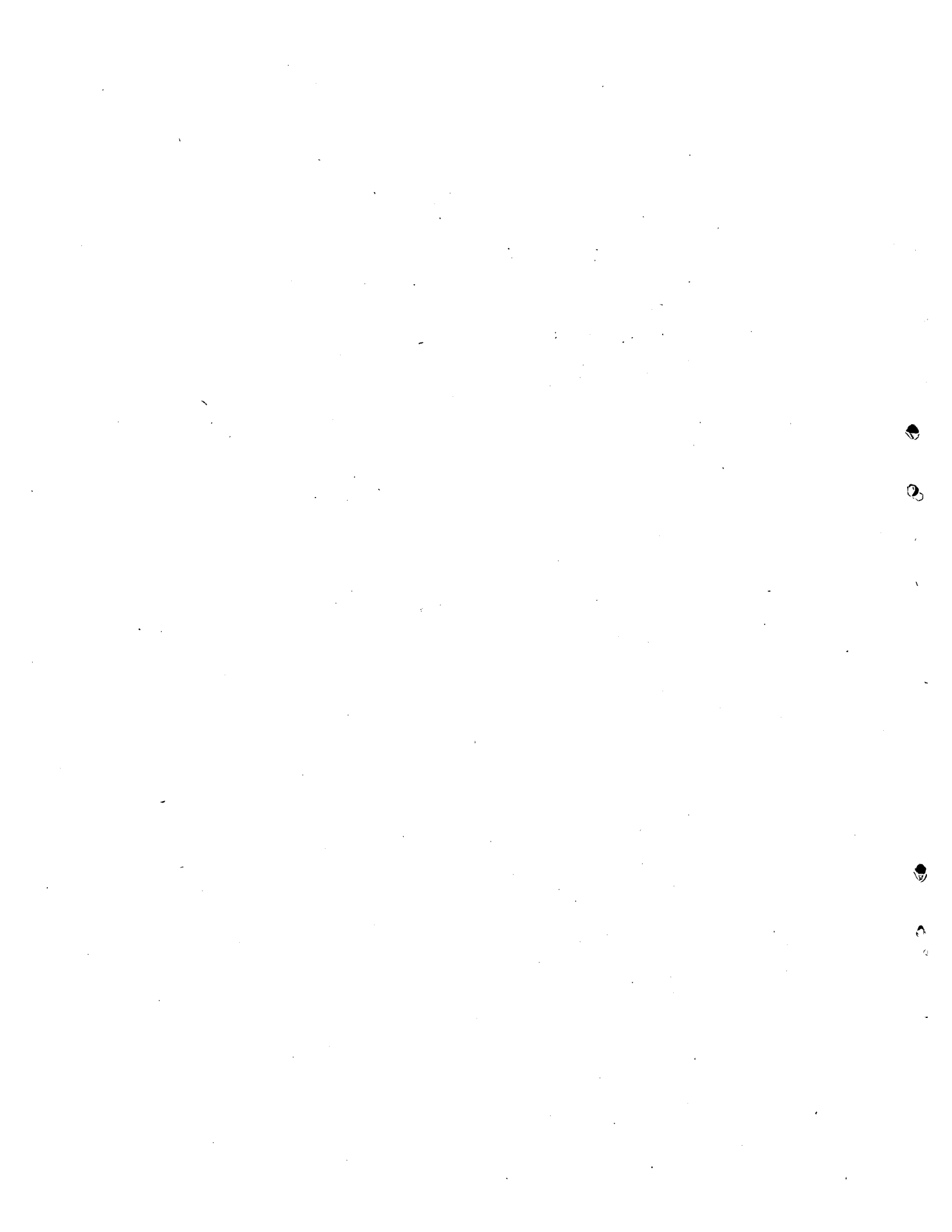


Tabla 1

TIPOS DE CAMBIO A DOLAR DE 1960

Paises	Moneda nacional por dólar de 1960
Argentina	56,03
Brasil (Nuevo Cruzeiro)	0,12628
Colombia	5,08
Costa Rica	5,01
Chile	0,985
Ecuador	11,39
El Salvador	2,04
Honduras	1,90
México	8,23
Panamá	0,87
Venezuela	4,60

Fuente: Instituto de Planificación Económica y Social
(ILPES-CEPAL)

Tabla 2

ESTRUCTURA DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO POR RAMA DE ACTIVIDAD

País	Sector agrícola	Sector no agrícola			Total
		Total no agrícola	Industria manufacturera	Otros no agrícola	
Argentina					
1947	21,17	78,83	30,61	48,22	100,00
1960	17,28	82,72	32,36	50,36	100,00
Brasil					
1950	27,75	72,25	18,38	53,87	100,00
1961	22,10	77,90	22,82	55,08	100,00
Colombia					
1951	38,99	61,01	14,52	46,49	100,00
1964	31,89	68,11	17,94	50,17	100,00
Costa Rica					
1950	35,24	64,76	15,10	49,66	100,00
1963	24,06	75,94	17,80	58,14	100,00
Chile					
1952	13,71	86,29	16,95	69,34	100,00
1960	12,31	87,69	18,40	69,20	100,00
Ecuador					
1950	39,60	60,40	16,02	44,38	100,00
1962	37,58	62,42	15,49	46,93	100,00
El Salvador					
1950	38,39	61,61	12,63	48,98	100,00
1961	33,40	66,60	14,36	52,24	100,00
Honduras					
1950	50,14	49,86	8,56	41,30	100,00
1961	44,08	55,92	13,06	42,86	100,00
México					
1950	18,09	81,91	18,13	63,78	100,00
1960	16,56	83,44	19,45	53,99	100,00
Panamá					
1950	29,07	70,93	8,31	62,62	100,00
1960	25,26	74,74	13,02	61,72	100,00
Venezuela					
1950	8,98	91,02	7,38	23,64	100,00
1961	7,15	92,85	11,00	21,85	100,00

Tabla 3

ESTRUCTURA OCUPACIONAL POR RAMA DE ACTIVIDAD

País	Sector agrícola	Sector no agrícola			Total
		Total no agrícola	Industria manufacturera	Otros no agrícola	
Argentina					
1947	26,74	73,26	23,51	49,75	100,00
1960	19,78	80,22	27,73	52,49	100,00
Brasil					
1950	60,75	39,25	13,07	26,18	100,00
1960	51,60	48,40	8,90	39,50	100,00
Colombia					
1951	55,88	44,12	12,73	31,39	100,00
1964	48,97	51,03	13,23	37,80	100,00
Costa Rica					
1950	56,43	43,57	11,32	32,25	100,00
1963	49,85	50,15	11,63	38,52	100,00
Chile					
1952	31,19	68,81	19,67	49,14	100,00
1960	29,57	70,43	19,14	51,29	100,00
Ecuador					
1950	55,67	44,33	20,27	24,06	100,00
1962	57,31	42,69	15,02	27,67	100,00
El Salvador					
1950	65,32	34,68	11,78	22,90	100,00
1961	60,81	39,19	12,94	26,25	100,00
Honduras					
1950	85,38	14,62	5,96	8,66	100,00
1961	69,99	30,01	8,12	21,89	100,00
México					
1950	60,93	39,07	12,28	26,79	100,00
1960	54,61	45,39	13,83	31,56	100,00
Panamá					
1950	54,87	45,13	7,50	37,63	100,00
1960	50,86	49,14	8,34	40,80	100,00
Venezuela					
1950	45,11	54,89	11,04	43,85	100,00
1961	32,61	67,39	12,33	55,06	100,00

Tabla 4

PROPORCIÓN DE POBLACION URBANA^{a/} Y DE PRODUCTO INTERNO BRUTO NO AGRICOLA PARA 1950, 1960 Y CAMBIO MEDIO ANUAL POR PAISES

Países	Proporción de población urbana a/			Importancia relativa del producto interno bruto no agrícola b/		
	1950	1960	cambio	1950	1960	cambio
Argentina	65,5	73,6	0,81	76,7	80,7	0,31
Brasil	30,8	35,6	0,48	69,2	74,7	0,55
Colombia	35,0	47,0	1,20	56,0	62,4	0,49
Costa Rica	29,1	31,2	0,21	53,0	65,6	0,97
Chile	55,8	63,8	0,80	78,6	80,2	0,20
Ecuador	27,3	36,1	0,88	52,4	55,6	0,27
El Salvador	27,6	31,4	0,38	55,0	60,4	0,49
Honduras	17,4	20,8	0,34	42,1	48,6	0,59
México	46,1	54,0	0,79	74,1	75,8	0,17
Panamá	35,4	42,4	0,70	62,6	66,4	0,38
Venezuela	48,7	62,9	1,42	78,0	84,8	0,62

a/ Población en localidades de 2 000 y más habitantes: Boletín Demográfico N° 3, CELADE.

b/ Alrededor de los años 1950 y 1960: ILPES (CEPAL).

Tabla 5

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR TRABAJADOR (P_t) Y PROPORCION DE EMPLEADOS Y OBREROS (P_e) POR SECTORES, ALREDEDOR DE 1950 Y 1960 POR PAISES

Países y fechas	Agrícola		No agrícola		Industrial manufacturero		Otros no agrícolas		Total		
	P_e	P_t	P_e	P_t	P_e	P_t	P_e	P_t	P_e	P_t	
Argentina	(1947)	59,03	1 492,6	76,70	1 889,9	73,73	2 454,6	78,02	1 639,6	72,13	1 774,7
	(1950)	48,98	2 054,5	74,46	2 081,4	74,92	2 744,8	74,26	1 791,3	69,91	2 120,2
Brasil	(1960) ^{a/}	25,48	356,4	-	-	86,81	2 146,6	68,78	1 094,1	48,01	832,9
Colombia	(1951)	41,86	631,5	64,92	1 060,0	56,07	1 032,3	68,13	1 070,0	52,50	872,6
	(1964)	42,08	781,2	70,89	1 370,9	55,78	1 625,8	72,52	1 289,4	57,27	1 158,0
Costa Rica	(1950)	59,82	583,2	74,46	1 059,7	72,45	1 245,4	75,10	1 000,2	66,45	905,6
	(1963)	52,78	699,4	78,93	1 843,6	71,22	2 216,9	81,17	1 734,9	66,07	1 428,6
Chile	(1952)	67,74	723,7	74,55	1 811,2	68,99	1 439,8	76,61	1 949,4	72,50	1 587,3
	(1960)	65,99	785,4	75,07	1 962,3	76,06	1 812,5	74,74	2 011,8	72,83	1 768,6
Ecuador	(1950)	42,16	436,4	64,78	654,7	63,09	484,8	65,97	774,3	52,76	585,8
	(1952)	39,91	566,5	57,46	1 046,6	42,75	890,7	64,64	1 125,6	47,71	837,6
El Salvador	(1950)	40,54	397,2	65,79	976,1	55,55	725,2	70,38	1 088,7	55,53	653,5
	(1961)	63,78	451,3	74,78	1 235,5	65,52	911,4	79,19	1 390,9	68,15	813,8
Honduras	(1950)	25,16	244,8	61,94	1 010,2	58,09	598,3	63,94	1 225,2	31,38	405,7
	(1961)	27,52	448,1	64,19	991,7	56,96	1 143,4	65,38	945,9	49,72	678,5
México	(1950)	29,66	367,2	78,44	2 171,2	68,14	1 924,6	78,46	2 265,3	45,91	1 237,1
	(1960)	53,66	472,3	76,42	2 553,4	61,59	2 188,9	74,24	2 775,6	64,08	1 545,9
Panamá	(1950)	10,16	643,4	79,04	1 671,2	59,34	1 345,9	32,94	1 735,9	40,72	1 731,1
	(1950)	18,51	699,8	68,31	1 643,6	60,39	2 202,1	60,56	1 547,5	43,58	1 307,6
Venezuela	(1950)	35,19	319,9	67,23	1 055,9	64,57	1 075,0	67,79	2 139,2	54,00	1 471,5
	(1960)	33,03	493,0	74,03	2 080,8	67,65	2 074,7	75,46	3 025,8	60,66	2 252,4

Fuentes: Instituto de Planificación Económica y Social (ILPES-CEPAL).

Anuario de Estadísticas del Trabajo (OIT).

a/ No es posible obtener información comparable para 1950.

Tabla 6

CORRELACION ENTRE EL CAMBIO MEDIO ANUAL DE LA PROPORCION DE EMPLEADOS Y OBREROS Y EL CAMBIO MEDIO ANUAL DE LA PRODUCTIVIDAD POR TRABAJADOR (1950-1960)

(Excluye: Honduras y Brasil por presentar información no comparables)

Países	Cambio medio anual									
	Sector agrícola		Sector no agrícola		Sector otros no agrícolas		Sector industria		Sector: Total	
	(P _e)	(P _t)	(P _e)	(P _t)	(P _e)	(P _t)	(P _e)	(P _t)	(P _e)	(P _t)
Argentina	-0,77	43,22	-0,17	14,73	-0,29	11,67	0,09	22,32	-0,23	26,58
Colombia	0,02	11,52	0,46	23,91	0,34	16,88	0,75	45,65	0,70	21,95
Puerto Rico	-0,54	8,94	0,34	60,30	0,47	56,51	-0,09	74,73	-0,04	40,23
Chile	-0,09	7,71	0,06	18,89	-0,23	7,80	0,88	46,58	-0,06	22,66
Ecuador	-0,19	10,84	-0,61	32,82	-0,11	29,29	-1,70	33,82	-0,80	20,98
El Salvador	1,29	4,92	0,82	23,67	0,80	27,47	0,91	16,93	2,06	14,57
México	2,40	8,51	-0,20	38,72	-0,42	45,13	1,34	26,43	3,95	30,88
Panamá	0,53	5,64	-1,07	-2,76	-1,33	-18,83	0,10	85,72	0,65	11,65
Venezuela	0,20	15,91	0,62	80,44	0,70	80,60	0,28	85,43	1,12	71,54

Tabla 7

PROPORCIÓN DE MUJERES OCUPADAS EN EL SECTOR NO AGRICOLA ALREDEDOR DE 1950 Y 1960, PARA LOS PAISES CONSIDERADOS

Países	Sector no agrícola		Industria manufacturera	
	1950	1960	1950	1960
Argentina	24,68	25,24	28,23	20,73
Brasil	-	-	-	-
Colombia	35,10	33,84	34,11	27,34
Costa Rica	30,15	30,30	27,92	23,64
Chile	32,98	29,58	32,26	23,75
Ecuador	40,70	30,53	46,44	31,46
El Salvador	39,56	40,25	33,37	33,12
Honduras	-	-	-	29,06
México	-	26,43	-	16,04
Panamá	34,53	38,57	29,95	25,05
Venezuela	26,62	24,89	28,12	25,88

Fuente: Anuario de Estadísticas del Trabajo (OIT).

(-) No es posible obtener la información.

